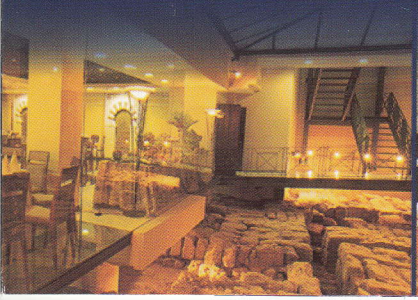
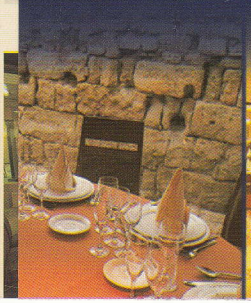
Los vestigios arqueológicos integrados en el Salón Almanzor fueron excavados en 1998 y corresponden a uno de los tres lavatorios o pabellones de abluciones (en árabe mida'a) pertenecientes a la Mezquita aljama de Córdoba. El edificio del lavatorio es de planta rectangular, con 16 metros de ancho por más de 28 metros de largo (la longitud total no se conoce pues continuaría hacia el norte pero no se ha podido documentar); fue construido todo él mediante grandes sillares de piedra, y una de sus características principales es que estaba dotado de una importante infraestructura hidráulica –una compleja y extensa red de canalizaciones–, ya que el agua se configura como elemento principal en la funcionalidad de la mida'a. Este lavatorio es el único edificio de estas características conservado que se puede visitar en España.

El lavatorio está destinado en la religión islámica a la realización de la ablución menor (wudu') que suprime el estado de impureza ritual leve (hadat).



La ablución menor permite alcanzar al musulmán el estado de pureza ritual (tahara) necesario para la oración en la mezquita.

Conocemos por las fuentes literarias árabes que este edificio, junto con otros dos, fue construido por Almanzor (primer ministro del califa Hisam II), inaugurándose el año 390 de la Hégira (999-1000 de la era cristiana), y que los mismos se situaban frente a los lados oriental, septentrional y occidental de la Mezquita de Córdoba.

Tras la conquista castellana de la ciudad el lavatorio perdió su funcionalidad, en 1363 se transformó en Hospital de San Sebastián, uso que tuvo hasta 1512, año en que se trasladó dicho hospital al edificio que hoy sirve de Palacio de Congresos y Exposiciones; en 1524 fue vendido el solar, estableciéndose entonces en él la Posada del Sol, que fue derribada en la década de los años 70 del siglo pasado; manteniéndose el uso hotelero del solar hoy en día, casi 500 años después.

Alberto J. Montejo Córdoba
Arqueólogo